

## **Modelos de evaluación de proyectos sociales<sup>1</sup>.**

Marcos Valdés  
Sociólogo

---

<sup>1</sup> Estas reflexiones arrancan de una evaluación ex-post realizada para CORECE Metropolitano en 1999 del proyecto “Desarrollo de un ambiente de prevención integral con la comunidad, Municipalidad de Cerro Navia”, en la cual participaron Cecilia Salazar C. (Asistente Social) y Ruth Molina (Socióloga), ambas profesionales colaboraron en la elaboración del marco teórico de dicha investigación. No obstante la responsabilidad final del documento es del autor del presente documento quien agradece sus aportes.

INDICE

<b>I. Introducción.</b> .....	3
<b>II. El Modelo analítico.</b> .....	4
II.1. Modelo costo - beneficio .....	4
II.2. Modelo costo – efectividad. ....	5
<b>III. Modelos globales.</b> .....	6
III.1. Modelo CIPP.....	6
III.2. Modelo de utilización focalizada .....	6
III.3. Modelo evaluación por expertos. ....	7
III.4. Modelo evaluación iluminativa.....	7
<b>IV. Modelos formalizados:</b> .....	8
IV.1. Modelo experimental: .....	8
IV.2. Modelo cuasi experimental:.....	8
X.3. Modelo de regresión. ....	9
<b>V. Modelos semi formalizados.</b> .....	9
V.1. Modelo no experimental antes y después. ....	9
V.2. Modelo después con grupo de comparación: .....	9
V.3. Modelo después:.....	10
<b>VI. Instrumentos y técnicas en los modelos de evaluación.</b> .....	11
<b>BIBLIOGRAFIA.</b> .....	12

## ***I. Introducción.***

El presente artículo es un complemento o addendum de un trabajo anterior en el cual se ofrecía una conceptualización posible de la evaluación de proyectos sociales y se definían algunas tipologías de aquellas.

El esfuerzo – sin pretensión de exhaustividad – que ha continuación se brinda es de carácter descriptivo con algunas consideraciones de orden crítico a los modelos más usados para la evaluación de proyectos sociales<sup>2</sup>.

Los modelos de evaluación de proyectos sociales son por definición, conjuntos de aplicaciones y procedimientos a partir de los cuales es posible implementar la evaluación de un determinado proyecto, en cambio, los tipos de evaluación refieren a la clasificación teórica y responden a la diversidad de paradigmas involucrados en el proceso de evaluación.

En este trabajo, se entenderá por modelos de evaluación aquellos esquemas<sup>3</sup> o diseños teóricos, metodológicos y operativos así como instrumentos y técnicas de recolección de datos que en conjunto permiten la evaluación de un determinado proyecto. Es una sumatoria de instrumentos, técnicas y enfoques teóricos-metodológicos cuya condición lógica es que necesariamente debe existir coherencia entre ellos. Un error frecuente de encontrar en la investigación evaluativa es que se confunde la aplicación de un determinado instrumento con modelos de evaluación de proyectos. En efecto, un modelo determinado podría implicar la aplicación de varios instrumentos y técnicas, ello dependerá del objetivo de evaluación y las dificultades que impongan el objeto de estudio.

Esto remite a un problema no menor que dice relación con la elección del modelo más adecuado o pertinente para evaluación de un proyecto determinado. En ello hay varios factores relevantes a tener en cuenta: el primero es sin duda la voluntad de hacer evaluación, traspasada esta limitación, hay que considerar un segundo factor igualmente relevante cual es, el costo de la evaluación. Hay casos en que la evaluación de un proyecto determinado es más cara que el mismo proyecto, por eso en algunas oportunidades los tomadores de decisiones optan por no evaluarlos y justifican evaluar proyectos cuando hay razones políticas involucradas o cuando los costos de evaluación no superan sus márgenes de operación. Independiente de aquello, el costo de un modelo sobre otro varía en algunos casos significativamente principalmente por la complejidad de este, los instrumentos y técnicas a utilizar y el perfil de los profesionales que hay involucrar en la evaluación. Por esta razón, en ocasiones se elige el modelo más simple, más sencillo o de menor complejidad. No obstante, aquello hay que ponderarlo adecuadamente toda vez no siempre ello es recomendable. A continuación se describe en grandes pinceladas los modelos de evaluación más recurrentes en el ámbito de la evaluación de proyectos sociales.

---

<sup>2</sup> La lectura de los diferentes modelos es una lectura sociológica, valga esta aclaración toda vez que los principales teóricos citados en este trabajo están afectos a esta disciplina al igual que el autor.

<sup>3</sup> Modelo es “un esquema o diseño general que caracteriza la forma de la investigación evaluativa que ha de realizarse, las técnicas o procedimientos para la recolección y análisis de la información, el conocimiento final que se desea obtener y los usuarios principales de los resultados del estudio”. Briones G. 1991. Pág. 31.

## **II. El Modelo analítico.**

Siguiendo a Briones, es posible distinguir dos modelos generales de evaluación. Los primeros son los “modelos analíticos” que se relacionan con paradigmas epistemológicos explicativos, donde su finalidad consiste en proporcionar explicaciones de funcionamiento de un proyecto en términos de alguna teoría o en relación con factores causales de diversa naturaleza y privilegia el uso de información cuantitativa<sup>4</sup>.

En términos metodológicos se caracteriza por estudiar aquellos fenómenos observables y susceptibles de medición. El rigor y credibilidad científica se basan en la validez interna. Los procedimientos más utilizados son el control experimental, la observación sistemática del comportamiento y la correlación de las variables.

En general se atribuye este enfoque a los estudios realizados en las ciencias físico – naturales, puesto que, por diferentes que sean sus objetos de estudio, generalmente utilizan procedimientos de naturaleza cuantitativa, aptos para ser formalizados matemáticamente. En ciencias sociales, la particularidad del objeto de estudio es la que impone la consideración cuantitativa y la impide en otros. Desde esta perspectiva, resulta necesario desarrollar la objetividad para alcanzar resultados válidos, sistemáticos y confiables.

Así este enfoque sigue el método deductivo, basado en el apego a leyes universales, lo que se traduce en la búsqueda de relaciones regulares entre variables de modo de establecer leyes de comportamiento social, las que deberían permanecer estables en el tiempo<sup>5</sup>.

Como este enfoque privilegia el análisis estadístico, el valor específico de la propiedad de medición es la magnitud, el grado o cantidad. A través de instrumentos de medición como la encuesta y el *survey*, por ejemplo se pretende, ...“no sólo descubrir las opiniones de los sujetos entrevistados, describir y asociarlas a determinadas variables sino que además verificar y cuantificar qué y como estas variables influyen sobre estas opiniones para explicar los fenómenos estudiados”<sup>6</sup>.

### **II.1. Modelo costo - beneficio**

Dentro de los modelos analíticos, es posible distinguir el modelo costo – beneficio, que ha sido el modelo que muestra mayor utilización. Por lo general se emplea cuando los beneficios de un proyecto son fácilmente identificables. Se basa en la cuantificación de los costos y beneficios monetarios actualizados a precios de mercado de un proyecto específico, esto como resultado de la integración de los beneficios en una sola unidad de

---

<sup>4</sup> “El planteamiento epistemológico de este enfoque, parte de la “unidad del método científico”, adoptando el modelo hipotético deductivo tanto para las ciencias sociales como para las ciencias naturales de donde procede”. *Ibid.* Pág. 19.

<sup>5</sup> “El modelo estadístico donde las relaciones de variables están determinadas por la probabilidad de aplicarse a toda circunstancia, ha sido el más adoptado por los científicos sociales; este modelo se caracteriza por su capacidad de generalizar resultados”. Martín Hammersley – Paul Alkinson. “Métodos de investigación”. Ediciones Paidós 1994. Pág. 18.

<sup>6</sup> Azul Consultores Asociados. Enfoque de Evaluación de Impacto: Diseños y técnicas para enfrentar la evaluación. Sergio Ibáñez, documento de trabajo REDESOL. Pag. 10.

medida que en este caso es monetaria. En este sentido, este análisis compara los beneficios y los costos de un proyecto particular, es por ello que se ha utilizado con gran éxito en los proyectos económicos.

De la comparación de ambas dimensiones surgen los indicadores de rentabilidad VAN (Valor Actual Neto), TIR (Tasa Interna de Retorno), Costo Anual Equivalente, relación costo - beneficio, etc., de los cuales se origina una recomendación positiva o negativa de la intervención.

Por otra parte, si bien en este modelo es imprescindible realizar una identificación y en lo posible una cuantificación de los beneficios de un proyecto, en algunos casos sólo es factible una identificación de éstos. Por ello, Salamanca señala que “la dificultad de monetarizar adecuadamente los beneficios sociales produjo distorsiones importantes en el cálculo de tales beneficios”<sup>7</sup>, es decir, se reconocen vacíos metodológicos en la valoración monetaria de los beneficios. Otro obstáculo en el uso de este modelo está relacionado con el “costo relativamente alto de los estudios involucrados en esta asignación de valor, lo que hace impracticable esta metodología, salvo en aquellos proyectos sociales de gran envergadura o masivos”<sup>8</sup>.

## ***II.2. Modelo costo – efectividad.***

El modelo costo – efectividad, es una variación del modelo anterior que intenta superar las dificultades constatadas en el modelo costo – beneficio, sin embargo, ambos análisis buscan maximizar el logro de los objetivos de un proyecto. La diferencia más notoria respecto del modelo anterior es que vincula una variable nueva cual es, el impacto. Así, la efectividad se relaciona con aquella en la medida que importa mucho más detectar si el proyecto tiene efectos o no sobre la población objetivo y selecciona la alternativa más adecuada.

En este modelo se supone que todas las alternativas de proyecto tienen los mismos beneficios, como también que en muchos casos los efectos derivados de un proyecto (beneficios) son de incuestionable impacto por lo que no se requieren artificios cuantitativos para demostrarlo (por ejemplo, evitar la muerte de una persona), y que los beneficios son superiores a sus costos, por lo tanto se justificaría la implementación de esta iniciativa.

Por tanto, en este modelo se espera que los beneficios logrados con un proyecto sean económicamente menos costosos, por tanto su finalidad es comparar las alternativas, según sus costos unitarios o totales, y luego seleccionar la solución de menor costo, esto es lo que se denomina Criterio de Mínimo Costo.

Para seleccionar la alternativa más eficiente de un proyecto, generalmente se utilizan ciertos criterios de “elegibilidad” que corresponden a valores o medidas aceptadas por quienes toman decisiones, por ejemplo, costos máximos y mínimos por unidad de producto, coberturas máximas y mínimas del proyecto, etc.; en definitiva la selección se realiza sobre la base de un análisis de costo – efectividad.

---

<sup>7</sup> Salamanca F. “Manual de formulación y evaluación de proyectos sociales”, Pág. 38.

<sup>8</sup> ILPES. “Guía para la identificación, preparación y evaluación de programas sociales”, Pág. 17.

### ***III. Modelos globales.***

Los segundos, son los “modelos globales” que se basan en paradigmas interpretativos o comprensivos, cuyo propósito es “establecer el significado de las acciones y actividades que se desarrollan dentro del proyecto; su enfoque es global, holístico, sin referencia a factores causales ni a variables particulares...”<sup>9</sup>. Estos últimos utilizan preferentemente información cualitativa.

Sin duda, la aplicación de estos modelos al momento de evaluar no es lineal, puesto que en la dinamicidad de la realidad social, no siempre será posible ceñir lo que teóricamente se propone en su formulación. Por ello, algunos modelos de evaluación incorporan elementos de ambos modelos, básicamente dependiendo de los objetivos que persiguen. Dentro de estos modelos es posible distinguir los siguientes.

#### ***III.1. Modelo CIPP.***

En el modelo CIPP, el Contexto, Insumo, Proceso, Producto, son los elementos centrales. En este modelo se define la evaluación como “un proceso destinado a delinear, obtener y proporcionar informaciones útiles para el juzgamiento o ponderación de decisiones alternativas”<sup>10</sup>, es decir, es un proceso generador de información útil para la toma de decisiones, desde el planeamiento de la idea (proyecto), pasando por la estructuración relativa a la puesta en marcha y también decisiones de reciclaje. A su vez, este modelo está formado por el conjunto de cuatro tipos de evaluación: evaluación contextual, de insumos, de procesos y del producto.

En un proyecto social, la evaluación de contexto es un estudio exploratorio tendiente a detectar necesidades, problemas o aspiraciones de la población atendida no considerados en el proyecto original y así poder tomar decisiones de planificación. La evaluación de insumos pretende determinar la cantidad y el uso de recursos que se necesitan para el logro de los objetivos del proyecto. La evaluación de procesos permite revisar el desarrollo del proyecto e identificar dificultades en éste. Por último, la evaluación del producto permite medir el logro de los objetivos programáticos y tomar decisiones para su reciclaje.

#### ***III.2. Modelo de utilización focalizada***

Otro modelo, es el de utilización focalizada, este modelo fue desarrollado por Michael Quinn Patton<sup>11</sup> plantea la superación de la oposición existente entre un paradigma que privilegia los diseños experimentales con mediciones cuantitativas y otro que privilegia un diseño holístico y el uso de datos cualitativos, señalando que el debate entre paradigmas debiera ser reemplazado por un paradigma de elecciones, que permita reconocer el uso del método más adecuado para la situación específica. En este modelo, la evaluación se inicia con la identificación y organización de las personas que toman las decisiones importantes de un proyecto, como también de las personas que utilizarán la información obtenida por la evaluación. La focalización está referida a la definición

---

<sup>9</sup> Ibid. Pág. 31.

<sup>10</sup> Ibid. Pág. 32.

<sup>11</sup> Patton Quinn. “Utilization-focused evaluation”, 1978.

de preguntas relevantes y la decisión sobre los métodos de recolección y análisis de datos.

Un esquema resumido del modelo planteado por Patton y retomado por Briones<sup>12</sup> ordena la evaluación de la siguiente forma:

- (a) Identificación y organización de las personas relevantes que toman las decisiones y de los usuarios de la información
- (b) Identificación y focalización de las preguntas de evaluación relevantes.
- (c) Los métodos de evaluación se seleccionan para generar información útil para las personas que toman las decisiones y para los usuarios debidamente identificados y organizados.
- (d) Las personas que toman las decisiones y los usuarios de la información participan con los evaluadores en el análisis e interpretación de los datos.

### ***III.3. Modelo evaluación por expertos.***

Existen otros modelos de evaluación de proyectos, como el realizado por expertos, modelo que fue propuesto por Elliot W. Eisner, quién afirma que “sólo un experto que ha pasado toda una vida en el campo puede proporcionar evaluaciones mediante el uso sistemático de la sensibilidad perceptiva, la organización de la experiencia previa y la refinación de ideas perspicaces o intuiciones que serían imposibles de obtener de otra forma”<sup>13</sup>.

Utiliza una metodología que combina la experiencia con la crítica; la experiencia constituye el medio a través del cual “las cuestiones de confiabilidad y validez pueden manejarse por la corroboración estructural (validación mutua de una parte de los datos por el resto, siendo sustentada la totalidad por las partes que la constituyen); y por la adecuación referencial (la existencia de una relación entre lo que dice el crítico educativo y el objeto de su crítica)”<sup>14</sup>.

### ***III.4. Modelo evaluación iluminativa.***

El modelo de la evaluación iluminativa, fue desarrollado por M. R. Parlett y D. E. Hamilton en 1976, planteándose como un enfoque alternativo al paradigma cuantitativo, privilegiando los métodos naturalistas centrados en la descripción y la interpretación. Representa un enfoque cultural, etnográfico y holístico, centrado fundamentalmente en realizar una interpretación “mediante los significados que tales procesos (conductas personales, interacciones, etc.) tienen para los autores que participan en un proyecto”<sup>15</sup>.

---

<sup>12</sup> Ibid. Págs. 47 a 52.

<sup>13</sup> Bhola, H. S. Op. Cit. Pág. 45.

<sup>14</sup> Ibid. Pág. 45.

<sup>15</sup> Briones G. Op. Cit. Pág 54.

Privilegia el uso de información cualitativa e intenta dar a conocer, preferentemente de manera descriptiva y narrativa, los variados contextos del proyecto como un proceso global; se basa en técnicas como las entrevistas y la observación de campo.

La primera etapa en este modelo consiste en una “negociación” entre quienes solicitan la evaluación y quienes participan en el proyecto, donde se identifican las líneas temáticas de la evaluación y las estrategias iniciales a seguir. Este diseño, sin embargo, es flexible porque se adecua a la significación que los participantes atribuyen a las áreas en discusión o a ciertos fenómenos que se presentan y también por la expansión de la base de conocimiento. El orden se va estableciendo en la medida que hay una mayor familiarización con los temas y el carácter del proyecto que se evalúa.

#### ***IV. Modelos formalizados:***

Salamanca define tres modelos que de alguna manera son sistematizaciones de los modelos ya enunciados a saber: los formalizados, los semiformalizados y los iluminativos, donde los dos primeros responden a un enfoque de investigación cuantitativo y el tercero a uno cualitativo<sup>16</sup>.

##### ***IV.1. Modelo experimental:***

Tiene su raíz en el área de las ciencias físicas y biológicas, siendo introducida en las ciencias sociales por la psicología social y educacional. Consiste en que el programador tiene el control de todas las variables que influyen sobre el medio en que se implementa el proyecto, aparte de la propia intervención<sup>17</sup>.

Para implementar este modelo se requiere de la creación de dos grupos de similar constitución, el grupo experimental (beneficiarios) y un grupo de control (beneficiarios potenciales).

Este modelo se aplica en proyectos con grupos de beneficiarios cautivos, tales como población carcelaria, estudiantes de un establecimiento específico, militares, hospitalizados, etc. Por otro lado, el uso de este diseño tiene sentido cuando se sospecha que el efecto es de importancia, lo que restringe este diseño sólo a intervenciones específicas y muy puntuales. Por otro lado, se hace complejo el control de los factores externos y la interacción entre el grupo experimental y el de control, que potencialmente podría afectar al proyecto.

##### ***IV.2. Modelo cuasi experimental:***

Este modelo tiene menos exigencias metodológicas que el diseño experimental, específicamente en la selección del grupo de control y experimental; ambos grupos no provienen del mismo grupo objetivo, por lo tanto el grupo de control es más bien un grupo de contrastación o comparación<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> Ver modelo anterior.

<sup>17</sup> Salamanca, Fernando. “Formulación y Evaluación de Programas Sociales”. Pág. 40.

<sup>18</sup> Ibid. Pág. 42.

Este modelo supone a priori que el impacto es significativo, pues se controlan menos elementos intervinientes, además son indeterminables las variables independientes que se dejan de controlar. En general, en este modelo se comparan grupos en proyectos y contextos similares, como cursos de colegio, galerías de cárcel, tipos de entidades productivas, jardines infantiles, salas de hospitales, poblaciones marginales, etc.

### ***X.3. Modelo de regresión.***

Es una variación de los modelos cuasi experimentales; necesitan un alto grado de manipulación de las variables, lo que implica la simulación de control de variables para incrementar la potencia explicativa de algunas variables independientes<sup>19</sup>, para lo que se necesitan una serie de requisitos como una completa base de datos. Implica un sólido desarrollo teórico previo de la estrategia de intervención y por otro lado el manejo estadístico debe tener un correlato con el manejo real, si no se cumplen estrictamente los pasos anteriores, el modelo de regresión es sólo un ejercicio formal, no utilizable como retroalimentación en programación social.

### ***V. Modelos semi formalizados.***

La *serie temporal* es un ejemplo de modelo semiformalizado; tiene por objetivo, señala Salamanca, describir las tendencias seculares de un proyecto para poder compararlas con comportamientos tradicionales o prognosis de las variables dependientes objeto de la intervención programática<sup>20</sup>.

La evidencia empírica del comportamiento histórico de las variables dependientes, es un elemento con el que debe contar este tipo de diseño, para la comparación con la diseñada por la acción del proyecto o programa. Dentro de las series temporales, se encuentran los siguientes diseños:

#### ***V.1. Modelo no experimental antes y después.***

En este modelo debe existir una medición después de la intervención, en la eventualidad que no exista esta medición se puede reconstruir una celdilla “antes” a partir de preguntas retrospectivas para reconstruir el mecanismo causal anterior<sup>21</sup>. Por lo general, se asocia en la práctica este tipo de modelo antes y después con la lógica de la evaluación de impacto de proyectos sociales, en tanto la medición “antes” se denomina línea de base y la medición “después”, línea de comparación.

#### ***V.2. Modelo después con grupo de comparación:***

Se caracteriza por tener una sola medición después de la aplicación del proyecto, por lo tanto carece de evaluación “antes” la que puede ser suplida por la comparación de celdillas “después”, o sea, por el proyecto con el otro proyecto similar o intervención

---

<sup>19</sup> Ibid. Pág. 43.

<sup>20</sup> Ibid. Pág. 44.

<sup>21</sup> Este es el aspecto más cuestionado toda vez que las respuestas retrospectivas no tienen forma de ser trianguladas y tiene una estructura que se basa en la “recordación”, que no es igual para todos los beneficiarios de un proyecto.

paralela.

Para maximizar la capacidad de relevancia de este modelo, se puede usar los estudios transversales, donde la comparación se realiza una vez terminada la intervención. Aquí se contrastan muestras de participantes y no participantes del proyecto o programa y en ella se registra información sobre el mayor número de variables independientes posibles; el control estadístico mantiene constante a las variables, aunque este no aísla el efecto de autoselección que podría subyacer en el grupo de beneficiarios.

### ***V.3. Modelo después:***

Este modelo es no experimental y no tiene grupo de comparación, por lo que se puede incluir en esta modalidad, descripciones de resultados de proyectos, relatos o memorias que son en la práctica evaluaciones ex - post de medición “después”<sup>22</sup>. Se tiene sólo un después en que se mencionan actividades realizadas, no pudiéndose contrastar con un “antes”.

Debido a estas características, señala Briones, el modelo está abierto a la mayoría o a todos los factores que actúan contra la validez interna, en especial a la intervención de factores externos al proyecto que pudieron producir cambios detectados por medición “después”, si es que realmente se produjeron, pues no se dispone de la situación de entrada o inicial de la población objetivo; o si esos cambios se produjeron por la selección sesgada de tales usuarios o por la maduración biopsicológica de los mismos<sup>23</sup>.

Este modelo es útil en áreas en que se carece de información previa confiable o de calidad, por lo tanto no es posible fijar línea de base y línea de comparación; generalmente, se utiliza en proyectos ejecutados por gobiernos locales, organizaciones de base o de carácter no gubernamental, también sería aprovechable este modelo en proyectos de capacitación que apuntan al desarrollo de organizacional o comunitario.

La ausencia de grupos de control y mediciones “antes” imposibilita la apelación a las características de los modelos experimentales para asegurar la validez interna del proyecto y de manera particular confiar en la efectividad de las acciones instrumentales para producir cambios en los usuarios, de acuerdo con la intención contenida en los objetivos<sup>24</sup>.

Independiente de las limitaciones del modelo “después”, los ítems de estas pautas de evaluación ex - post resultan válidos y confiables, pudiendo ser utilizados como una forma operacional de evaluación que obvia las limitaciones de discrecionalidad o subjetividad que se derivan de los informes de actividades o relatos de experiencias de proyectos<sup>25</sup>.

La elección de un determinado instrumento dependerá, entre otros factores, del grado de

---

<sup>22</sup> Salamanca, Fernando. “Manual de Formulación y Evaluación de Programas Sociales”. Pág. 49.

<sup>23</sup> Briones, Guillermo. “Evaluación de Programas Sociales”. Pág. 100.

<sup>24</sup> Ibid. Pág. 101.

<sup>25</sup> Salamanca, Fernando. Op. Cit. Pág. 50.

confiabilidad requerida (estabilidad en el tiempo), de la validez deseada (riqueza teórica de la medición), de los recursos financieros y del tiempo disponible, de su posibilidad de aplicación (que puede implicar destreza profesional o instrumental no disponibles) y de las complejidades de procesamiento.

#### ***VI. Instrumentos y técnicas en los modelos de evaluación.***

Una reflexión aparte resulta de la necesidad de incorporar un cierto número de instrumentos y técnicas a un modelo de evaluación y que dicha integración sea coherente desde un punto de vista lógico.

En los modelos analíticos por ejemplo los instrumentos que mayor aplicación muestran son las encuestas tipo survey y técnicas como los índices o escalas. Dado que estos modelos buscan cuantificar, los resultados de la aplicación de instrumentos y técnicas deben estar orientados a la medición. Suele suceder que en no raras ocasiones se utiliza una combinación innecesaria de instrumentos de orden cuantitativo con instrumentos de orden cualitativo. En general, es posible advertir aquello cuando los fines evaluativos son muy ambiciosos, hay suficiente recursos para llevar a cabo la evaluación pero hay poco expertise en el equipo encargado del diseño de la evaluación.

La elección de instrumentos y técnicas debe ser por definición muy cuidadosa y deben estar orientadas hacia la eficiencia y no hacia la captura de información, este es otro error recurrente puesto que el sentido común no especializado aconseja recabar la mayor cantidad de información posible, no obstante una gran cantidad de información no es garantía de calidad, además hay que sumar a aquello las dificultades de procesamiento y los costos de oportunidad que se pierden al tener que esperar a que se evacuen los informes evaluativos.

## **BIBLIOGRAFIA.**

- 1.- Ander-Egg, Ezequiel. “Técnicas de Investigación Social”. Editorial Magisterio del Río de la Plata, 23ª edición. Buenos Aires, Argentina. 1993.
- 2.- Alvira M., Francisco. “Diseños de investigación social: criterios operativos”. En: “El Análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación”. Alianza Universidad Textos. 1996.
- 3.- Azul Consultores Asociados. Enfoque de Evaluación de Impacto: diseños y técnicas para enfrentar la evaluación. Redesol.
- 4.- Banco Interamericano de Desarrollo. Evaluación y preparación de proyectos. EVO-evaluación: una herramienta de gestión para mejorar el desempeño de los proyectos (Marco Lógico). La Evaluación y diseño de proyectos. Marzo 1997.  
<http://www.iadb.org/cont/evo/spbook/evaii.htm>
- 5.- Bholá H. S. La Evaluación de Proyectos, Programas y Campaña de Alfabetización para el desarrollo. Planificación, diseño y ejecución de la evaluación y utilización de sus resultados. IUE-DSE.1992.
- 6.- Blalock H. "Introducción a la Investigación Social". Amorrortu Ed. 1971. Sexta reimpresión 1994.
- 7.- Briones, Guillermo. “Evaluación de Programas Sociales”. Editorial Trillas, 1ª edición. México, 1991.
- 8.- CEPAL/OEA y ANEP/FAS.OPP.BID. Programa de alimentación escolar de Uruguay, su impacto nutricional y educacional. Directores E. Cohen y R. Franco. Uruguay 1997.
- 9.- Cohen Ernesto y Franco Rolando. Evaluación de proyectos sociales. Ed. Siglo XXI 1991.
- 10.- Cohen Ernesto y Franco Rolando. Evaluación de proyectos sociales. La utilización del análisis costo - efectividad. Seminario sobre descentralización fiscal y banco de proyectos. Santiago de Chile, Octubre de 1990. ILPES- IDE del Banco Mundial.
- 11.- Fairchild Pratt, Henry. Diccionario de Sociología. Fondo de Cultura Económica. México, 1949.
- 12.- Gallino Luciano. Diccionario de Sociología. Editorial Siglo XXI. México, 1983.
- 13.- Gutiérrez Héctor. Fundamentos Metodológicos, conceptuales y operativos del enfoque costo eficiencia y necesidades básicas en la evaluación social de los proyectos sociales. ILPES Septiembre 1993.
- 14.- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. “Metodología de la Investigación”. Mc.Graw – Hill. Colombia, 1991.

- 15.- Ibáñez, Sergio. “Enfoque de Evaluación de Impacto. Diseños y técnicas para enfrentar la evaluación”. Azul Consultores Asociados.
- 16.- ILPES. Propuesta Metodológica para la evaluación Ex - post y el informe de término de los proyectos de inversión. Septiembre de 1993.
- 17.- ILPES. Guía para la identificación, preparación y evaluación de programas sociales. Febrero 1998.
- 18.- ILPES – UNICEF. Planificación Social en América Latina y el Caribe. Marzo 1981.
- 19.- Lecaros Roxana. “Planificación y Evaluación de Proyectos Sociales: Un estudio de caso”. Tesis de Grado. Universidad ARCIS.
- 20.- Pérez Serrano, Ma. Gloria. “Investigación – Acción. Aplicaciones al campo social y educativo”. Editorial Dykinson. Madrid, 1990.
- 21.- Salamanca Fernando. Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales. Curso de post grado del Programa global de formación en población y desarrollo. Documento docente, CELADE Noviembre 1995.
- 22.- Salamanca Fernando. Manual de Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales. 1995.
- 23.- Sanín Angel Héctor. Guía Metodológica general para la preparación de evaluación de proyectos de inversión social. ILPES Abril 1995.
- 24.- Sierra Bravo, R. “Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios”. Editorial Paraninfo, 7ª edición. Madrid, España. 1991.
- 25.- Valdés Marcos. Evaluación de Impacto proyecto: Gestión de procesos organizacionales en jóvenes Mapuche de las Unidades Vecinales N° 12 y 13. Comuna de Cerro Navia. Serie de estudios sociales Documento. N°2. FUNCASE. Enero 1998.
- 26.- Vera Pamela. Guía Metodológica para la Evaluación ex - post de proyectos. ILPES, Enero de 1997.
- 27.- Yoon W. Paula. Directrices para encuestas de base y evaluación de impacto. Documento. N° 1 de Formación para la educación en población y bienestar familiar en el medio laboral. OIT y Programa Mundial del Empleo. Edición 1993.